

ECOS DEL 62° ANIVERSARIO

El Dr. José Piscoya y su reflexión en el discurso de orden: la omnipresencia de la incertidumbre debe considerarse una característica central en la práctica médica

El Dr. José Leonardo Piscoya Arbañil, quien ejerció la Presidencia de ASPEFAM en el período 1999–2000, tuvo a su cargo el discurso de orden durante la ceremonia central conmemorativa del 62º aniversario institucional; en su alocución, desarrolló una profunda y reflexiva disertación en torno a la incertidumbre como elemento inherente y permanente en el ejercicio de la práctica médica.

Señaló que este tema ha sido reconocido y abordado por la educación médica desde la antigüedad, ya que comprende un amplio espectro de errores y retrasos inapropiados que, por lo general, permanecen ocultos y son difíciles de medir. Asimismo, sostuvo que esta problemática se ha agudizado en los tiempos actuales, pese a los avances logrados en seguridad del paciente y control de riesgos.



En ese contexto, el Dr. Piscoya remarcó que la incertidumbre es omnipresente en la práctica médica y que los docentes responsables de la formación de los profesionales de la salud deben replantearla, no como un fenómeno lamentable, sino como una característica central en la comprensión y gestión de los problemas clínicos, realizando esfuerzos sistemáticos para reducirla.

Por ello, es importante considerar que muchas veces la aversión a la incertidumbre puede inducir a esfuerzos por ocultarla, suprimirla o minimizarla en el trabajo clínico diario. Sin embargo, la incertidumbre no puede erradicarse de la práctica clínica, incluso cuando sus fronteras varíen con los avances tecnológicos y terapéuticos, enfatizó.



En otro momento de su exposición, abordó la relación entre la incertidumbre y la discontinuidad en la educación médica, un proceso en el que intervienen educadores, estudiantes e investigadores, así como las propias estructuras de las facultades, departamentos, hospitales y centros de investigación, las cuales pueden afectar la continuidad y el desarrollo del aprendizaje.

En ese sentido, sostuvo que uno de los objetivos fundamentales de la educación médica debe ser enfrentar de manera colectiva la discontinuidad, mediante enfoques sostenibles y basados en la evidencia, con miras a mejorar la atención al paciente, fortalecer la salud de la población, reducir los costos de la atención sanitaria y optimizar la calidad de vida laboral de los

profesionales de la salud.

El creciente rol de la inteligencia artificial (IA) también fue abordado en el discurso, destacándose que su incorporación en la formación y práctica médica debe darse de manera responsable, estrechamente articulada al desarrollo del pensamiento crítico y a un firme compromiso con el razonamiento clínico.

